

gunas horas, en fuentes con un poco de agua. Entonces salen los mas de los caracoles y reúnen en la superficie, mientras que los anélidos se ocultan en el fondo del mar. Muchos de estos últimos, que habitan en sustancias pútridas, se aglomeran debajo de las conchas vacías, que se recogieron del fondo, tan pronto como el cieno pasado por el arnero se pone en fuentes planas en un sitio claro.

»En el agua poco profunda, donde las plantas marinas crecen hasta cerca de la superficie, una bolsa sencilla sujeta en un aro con mango, puede servir para coger los caracoles. Las piedras cubiertas de algas se cogen desde la lancha con ganchos para examinarlas al paso. Si el agua tiene poco fondo se pueden buscar en dichas piedras conchíferos, y anélidos en la arena, ó pequeños crustáceos y caracoles en los charcos.

»Para pescar en la superficie emplease una pequeña bolsa poco profunda de tul muy fino, sujeta á un aro de madera. Esta bolsa se fija en la popa de la lancha, mientras esta avanza lentamente, y el contenido, lavado varias veces, se examina despues con el microscopio.

»Para sacar el agua de la profundidad empleamos una pequeña bomba de cobre, en la que se fija un largo tubo de goma de media pulgada de diámetro con las paredes de un cuarto de pulgada de grueso. La extremidad exterior del tubo está cerrada por un vaso cónico de cobre, cuyo fondo tiene unos agujeritos, gracias á los cuales solo pueden penetrar pequeños cuerpos en el tubo. El agua extraída penetra en una bolsa de tul fino que pende en el agua, para que los animales delicados no puedan lesionarse por el roce con el tejido. Al uso de esta bomba debemos el descubrimiento de foraminíferos vivos en el puerto de Kiel.

»Las especies que nos conviene conservar mas tiempo vivas se echan en vasijas de vidrio que se cierran con tul y se colocan en el cubo. Esto último afecta la forma de barco y contiene una tabla horizontal con agujeros á los que se adaptan las vasijas de vidrio. Mientras nuestra lancha está anclada, el cubo flota á su lado y se sumerge siempre de modo que las vasijas esten debajo del agua. Cuando la lancha avanza, dos hombres suben el cubo sobre cubierta hasta que la embarcacion se detiene otra vez.

»En esas vasijas de vidrio cubiertas de tul ó de lienzo llevamos nuestros animales en cestos divididos en compartimientos, y así llegan vivos á Hamburgo para conservarlos en acuarios, donde se pueden hacer observaciones mas minuciosas.»

### LOS CLICNOS—CLICHNA

De este género, afine al anterior, y que se caracteriza por tener la concha libre, el clicno truncado pertenece á los mares del Norte y también á la ensenada de Kiel. Sabemos que este pequeño caracol que puede retirarse del todo á su concha, la cual mide 0",005 de largo, reptar muy vivamente por las yerbas y plantas; le gusta penetrar en el cieno del fondo del acuario; y no escasea en los sitios profundos y cenagosos de la ensenada de Kiel.

Puede considerarse como tipo el *clicno cilíndrico* (figura 306), y merece mencionarse como á especie notable el *clicno lobado* (fig. 303).

### LOS FILINOS—PHILINE

La tercera especie trasladada del punto de Kiel á los acuarios de Hamburgo es el filino abierto, perteneciente á un grupo en que la concha está envuelta del todo por el manto; los bordes laterales del pié se ensanchan y la cabeza carece

de tentáculos. La especie de que se trata, y que se encuentra desde el Báltico hasta el Adriático, alcanza una longitud de unos 0",015, pero solo cuando se estira para reptar. La concha tenue y ligeramente enroscada, tiene una desembocadura de color blanco de leche y transparente, con un brillo de nacar. Esta cualidad de brillar con los mas bonitos colores verdes y rojos consiste en la circunstancia de que, con las finas líneas redondeadas, se cruzan otras, visibles solo con un buen anteojo de aumento, hallándose la concha cubierta además de espesos poros finos. El animal tiene sobre su fondo oscuro un color blanco de leche ó amarillento con puntos blancos y transparentes. La especie mas notable es el filino de ojos (fig. 305).

A fines de Julio algunos filinos cogidos hacia poco, depositaron sus huevos, envueltos en sustancias mucosas claras como el agua, de forma oval, y que flotan libremente. En el mar el animal habita los sitios profundos cubiertos de cieno. En los acuarios se oculta casi siempre en el limo y á veces vuelve á aparecer solo despues de muchos meses. De noche suben por la pared del acuario, pero vuelven á ocultarse enseguida cuando se les expone á la luz. Están provistos, por lo tanto, como otros muchos animales sin ojos, de la facultad de sentir la luz, lo que solo quiere decir que la luz influye de otro modo sobre ciertos nervios de la piel, que la oscuridad.

### LAS APLISIAS—APLYSIA

Este género forma el núcleo de una familia que con preferencia habita los mares cálidos. En las historias de magia del tiempo de los emperadores romanos se habla repetidas veces de la liebre marina (*Lepus marinus*). Apuleyo se habia casado con una viuda rica, y como pagase á un pescador para que le proporcionara aquellos animales, hizose sospechoso y se le acusó de haberse valido de la magia. Mientras la liebre marina sacada del mar vivió, se atormentaba á la víctima, obligándole á tomar las secreciones del animal. Aun hoy dia los pescadores llaman á este molusco liebre marina, y en algunas costas de Inglaterra tambien vaca marina: la cabeza del animal, del todo desnuda posteriormente, justifica estos nombres. Tiene cuatro tentáculos, dos planos y triangulares y dos rectos que se parecen mucho á las orejas de una liebre. Por delante de los últimos se encuentran los ojos; y en el centro del dorso, el escudo del manto que contiene una concha ligeramente convexa, córnea ó calcárea, y que en su parte posterior se continua en un corto tubo por el cual el agua penetra en las bránquias. Las extremidades interiores de estas sobresalen por lo regular del borde del escudo, pero, así como la mayor parte del dorso, pueden cubrirse por medio de dos apéndices membranosos en forma de ala, con los que el animal ejecuta movimientos ondulados. Parece que no es exacto que las liebres marinas puedan nadar por medio de estos apéndices, pues los animales son demasiado pesados para esto y los apéndices tienen poco desarrollo. Cuando no se la inquieta, el cuerpo de la liebre marina parece lleno y elástico, pero tan pronto como se coge un individuo para ponerlo en una vasija, pierde, no solo el agua que dilata el cuerpo, sino tambien un liquido de color violáceo oscuro que igualmente se distribuye por el agua, segregándose en tal cantidad por los bordes del manto, que el animal queda oculto en él.

Interesantes son las noticias del químico Ziegler sobre las relaciones de la secrecion de la liebre marina con la anilina. Llama á la sustancia, color rojo ó violáceo, liquido de anilina de un alto grado de concentracion, que en doble concepto sirve al animal de medio defensivo, pues puede enturbiar el agua para ocultarle á sus enemigos y tiene además las cualidades venenosas de la anilina, exhalando un olor parti-

cular y repugnante, propio del molusco. Ya en 1828 el célebre conchilólogo francés Ferrussac llamó la atencion sobre la rapidez con que la materia colorante se descompone, tan luego como el animal la segrega, y dice que esta descomposicion puede retardarse y hasta impedirse del todo mezclando el liquido con un poco de ácido sulfúrico. El citado químico cree que seria fácil obtener esta materia colorante en grande escala, porque la liebre marina se encuentra en tal abundancia en las costas portuguesas, que cuando la tempestad las arroja á la orilla, infectan por su descomposicion de tal modo el aire que los habitantes temen el desarrollo de enfermedades epidémicas; hay ejemplo de liebre marina que da hasta dos gramos de color puro y seco. Las reacciones químicas de la secrecion de la liebre marina, confirmaban al parecer la suposicion de que estos colores animales eran verdaderos colores de anilina, iguales á los que artificialmente se aplican de la benzolína. He tenido entre las manos muchos individuos de la especie *aplysia depilans* que alcanza medio pié de longitud y es propia de las costas meridionales de Europa, pero nunca he notado escozor en los puntos de la piel que se ponian en contacto con el animal, ni el olor repugnante que se atribuye á la liebre marina. Esta, sin duda, no debe tener tan mala fama, y seguramente no merece el nombre *depilans* (esquiladora), que se le ha dado, creyéndose que quien la tocaba perdía hasta los cabellos. Sin embargo, parece que algunas especies tropicales producen por el contacto escozor.

No solo la forma exterior y el alimento de las aplisias invitan á la comparacion con los mamíferos plantívoros, sino tambien su estómago, compuesto de varios compartimentos, recuerda vivamente á aquellos. El esófago se abre en una ancha panza membranosa, de la que el alimento llega al segundo estómago, provisto en sus paredes de muchos cuerpos cartilaginosos de forma piramidal, que sin duda producen el mismo efecto que los dientes estomacales de los crustáceos. Tambien la tercera division, mas pequeña, está provista de tales dientes; el cuarto estómago, por fin, tiene la forma de un intestino ciego. Como la liebre marina necesita mucho alimento, que se compone de algas gruesas, se la encuentra casi siempre paciendo. La especie mencionada sube á menudo tan cerca de la playa, que, al reflujó, permanece en pequeños charcos apenas húmedos, pero tambien baja á varias brazas de profundidad.

### LAS DOLABELAS—DOLABELLA

Este género es propio de las zonas cálidas y muy afine á las aplisias. La dolabela de Rumph llega á una longitud de 0",20 á 0",25 y se distingue por tener el escudo en la extremidad posterior redondeada, y en él una concha del todo calcárea. El tipo de este género es la *dolabela callosa* (figura 307).

### LOS PLEUROBRANQUIOS—PLEUROBRANCHUS

Los pleurobránquios se distinguen de los aplisiáceos por no tener cubiertas las bránquias por un escudo particular, sino situadas libremente por debajo del borde sencillo del manto, en el surco formado por este y el pié. De los pocos géneros que forman esta familia, el de los pleurobránquios es el que conocemos mejor, á causa de una excelente monografía que sobre todo trata de la especie *pleurobranchus aurantiacus* propia del Mediterráneo.

Los pleurobránquios tienen un cuerpo poco mas ó menos oval; desde arriba se parece á un disco aplanado en el que el

dorso convexo se eleva como un escudo carnosó. Bajo el borde exterior de este escudo del manto salen dos tentáculos huecos que se componen de hojuelas delgadas enroscables. Mas hácia abajo, pero aun por encima de la boca, se encuentra un lóbulo membranosó, trilateral, mas ancho por delante que por detrás. Los ojos se hallan en la base de los tentáculos y se presentan como dos puntos negros muy pequeños. En las especies *pleurobranchus aurantiacus* y *ocellatus*, el pié no es tan ancho como el escudo del dorso, mientras que en el pleurobránquio de Perron, propio del mar Austral, sobresale en todas las direcciones.

Cuando el pleurobránquio está en movimiento se adapta á todas las irregularidades de los cuerpos por los que pasa, su tejido es tan blando que casi á cada momento le permite variar su forma general. En este estado, los tentáculos, la vela bucal y la bránquia tambien se despliegan. Sabemos que la hinchazon voluntaria del cuerpo de los moluscos depende de la recepcion de agua. Lacaze-Duthiers compara el escudo del pié del pleurobránquio con esponjas que se pueden llenar y vaciarse, de modo que el volúmen del cuerpo puede variar en un doble y triple. Un órgano en extremo sensible es la vela, que se halla por encima de la boca; cuando el animal reptar, baja esta parte y la empuja lentamente por la superficie de los cuerpos por los que se arrastra. El aspecto del animal es entonces muy particular, presentándose la vela como una especie de trompa que sale del borde anterior de la verdadera trompa. La extrema sensibilidad de este órgano se explica por la abundancia de nervios de que está provisto.

Como la vela es sin duda el verdadero órgano del tacto, no podemos menos de suponer que los llamados tentáculos tienen otra significacion para el animal, sobre todo porque siempre los lleva encorvados hácia atrás y nunca se les ve palpar en realidad un objeto. Y en efecto, un naturalista inglés ha designado los tentáculos de los moluscos como órganos del olfato. Esta suposicion es tanto mas probable en los pleurobránquios, porque aquí este órgano se compone de una hoja enroscada y que forma un tubo abierto por arriba y en la base, por el que pasa, con ayuda de las pestañas microscópicas, una continua corriente de agua. Corresponde por lo mismo en alto grado á las exigencias que, según las experiencias de la anatomía comparada, debe cumplir un órgano de olfato.

Sobre el área de dispersion de las especies observadas, Lacaze-Duthiers refiere lo siguiente. Cerca de Ajaccio, en Córcega, encontró en las rocas el *pleurobranchus ocellatus*, que muy fácilmente se reconoce por las vivas manchas blancas sobre un fondo pardo mezclado de rojo. En cambio, predomina en Mahon, en las Baleares, la especie de color de naranja (*pleurobranchus aurantiacus*), llamada colorada por los pescadores españoles. Era fácil cogerla y se conservaba muy bien en cautividad, en la que tambien se propagaba. Aunque en su residencia natural buscan los escondites, no temian mucho la luz; á menudo llegaban hasta el borde del agua del vaso, donde con preferencia depositaban los huevos. Al tocar un pleurobránquio, ó al levantar rápidamente la piedra bajo la cual se oculta, se enrosca y se deja caer, costumbre muy ventajosa para el coleccionador, porque no seria posible arrancar estos tiernos animales de las piedras, si como tantos otros moluscos se agarrasen á ellas.

La época del celo de los pleurobránquios observados en el puerto de Mahon, acontecia en julio y agosto, y el citado naturalista cree que cada individuo deposita varios cordones de huevos. Fija el principio del cordón en una piedra situada á poca profundidad y reptar despues alrededor de este punto de partida en espiral, segregando una sustancia mucosa. El cordón es de 0",01 de alto y de color de naranja.

El Mediterráneo y los Océanos meridionales albergan algunos otros géneros parecidos al pleurobránquio, así por ejemplo el *pleurobranchaea*, que, entre otros caracteres, se distingue del pleurobránquio por la falta completa de una concha, mientras que el escudo dorsal, como aquel, tiene una concha rudimentaria. La *umbrella*, distinguida por un pié muy grande, tiene el manto pequeño, cubierto de una concha casi del todo plana y provista en el centro de una pequeña puntita oblicua. La *umbrella mediterránea*, que tiene varias pulgadas de largo, se encuentra también en el Adriático, al menos hasta Lissa.

### LOS GIMNOBRANQUIOS—GYMNOBRANCHEA

Más numeroso que el grupo anterior es el sub-orden de los gimnobránquios, moluscos que si bien en estado de embriones y larvas están provistos de una delicada concha, la pierden pronto y quedan del todo desnudos en estado desarrollado, sin tener una concha rudimentaria. Cuando, como sucede en la mayoría, tienen bránquias, estas son del todo descubiertas, y se presentan como apéndices en forma de borlas, hojas y árboles en la piel dorsal. Seguimos en la descripción de cuatro de las familias más importantes, la obra ya mencionada de Meyer y Mœvius.

### LOS DORIDIDOS—DORIDIDÆ

En la familia de los dorididos las bránquias, en forma de plumas ó de hojas, están dispuestas alrededor de la abertura anal situada en el centro de la parte posterior del dorso y que forma una graciosa roseta.

### LOS DORIS—DORIS

El género de los doris es uno de los más numerosos en especies y á él pertenecen en gran número los gimnobránquios más grandes. El cuerpo es oval, convexo por arriba; el manto cubre el dorso y la cabeza, sobresaliendo del borde del pié. Todas las especies tienen la parte anterior del dorso provista de tentáculos llamados dorsales, que pueden recogerse en cavidades particulares; su piel está revestida de extrañas secreciones calcáreas de forma determinada.

La especie *doris pilosa* y otras dos que viven cerca de Kiel carecen de los palpos bucales. Los tentáculos dorsales ofrecen la particularidad de muchos gimnobránquios que consiste en estar provistos de repliegues oblicuos. Este doris debe su nombre á la particularidad de tener la superficie dorsal cubierta de papilas córneas de distinto tamaño. El animal, que alcanza una longitud de más de 0",020, se cogió por los zoólogos citados en la primavera y el otoño en las algas y yerbas marinas de las partes arenosas y pedregosas de la ensenada de Kiel, y durante semanas enteras se conservó en los acuarios con la *furcellaria*, *ceramium* y *zosteria*, es decir, con una de las plantas marinas más comunes. Aquí depositaba también en setiembre y octubre sus huevos en cordones mucosos transparentes como el agua.

Al lado de esta especie se presenta un doris afine, cuyo dorso tiene igualmente verrugas, pero el color rojo, midiendo de 0",025 de largo. Es menos vivaz que la especie anterior, y permanece en el acuario por lo regular tranquilo entre la yerba marina. Algunos ejemplares que se pusieron en un acuario construido para animales de la costa de Bornholmo se conservaron en el agua poco salada, del mismo modo que en la de Kiel.

Una tercera especie, muy común en los mares septentrionales de Europa, es el *doris muricata*, de color blanco ó blanco amarillento, trasparente en el dorso y con los tentáculos de un amarillo naranja, hallándose aquel cubierto de verrugas en forma de masa obtusamente redondeada (figura 311).

A las especies más grandes pertenece el doris tuberculado cuyo dorso está cubierto de verrugas, pequeñas que alcanza una longitud de 0",08.

### LOS DOTOS—DOTO

Distingúense particularmente las especies de este género por la estructura de los tentáculos, que son muy delgados y pueden recogerse en una especie de estuches que se proyectan en la parte anterior del cuerpo. Los dotos parecen bastante comunes en las aguas del Canal de la Mancha. La especie más curiosa es el doto coronado (fig. 312).

### LAS ANCULAS—ANCUA

Del género anterior difieren las anculas por tener dos tentáculos anteriores y unos apéndices en forma de estilo en la base de los tentáculos posteriores, que corresponden por su estructura á los dorsales de los doris. Las bránquias están dispuestas en un arco circular por delante del ano, frente al cual se elevan unos apéndices en forma de maza, un poco aplanados. A las regiones antes citadas pertenece la ancua moñuda, cuyo color predominante es un blanco de leche trasparente. Su delicado cuerpo ofrece un aspecto muy gracioso entre las plantas marinas verdes y pardas, por las que reptan con bastante vivacidad.

### LAS POLICERAS—POLYCERA

El cuerpo de este tercer género de los dorididos es prolongado, redondeado por delante y puntiagudo por detrás. El carácter principal consiste en las verrugas, más largas en la cabeza y al lado de las bránquias, que en el borde de la frente, donde sobresalen como cuernecitos. Una de las especies que se encuentran cerca de Kiel, la *polycera ocellata*, fué causa de que se reconociera un interesante carácter especial. Todas las especies de policeras de la costa inglesa, entre ellas también la citada, tienen en la piel pequeñas espigas calcáreas. La diferencia más notable entre los individuos de la *polycera ocellata*, que se encuentra en la ensenada de Kiel, y los del mar del Norte, consiste en la falta de aquellos cuerpos calcáreos. «Si algunos de estos cuerpos, continúan Meyer y Mœvius, se encontrasen en los individuos de la *polycera ocellata* que habitan entre el mar del Norte y la ensenada de Kiel, la opinión de que la existencia ó falta de los mismos no produce diferencias especiales quedaría del todo confirmada, y esto le hemos visto efectivamente el segundo día de Pentecostes de 1863, en el estrecho de Faenoe. Apenas habíamos anclado nuestro yacht, después de navegar durante una mañana muy fría, echamos la red de fondo, y á la primera vez sacamos individuos que también reconocimos como propios de la ensenada de Kiel; entre ellos se hallaron algunos de la especie *polycera ocellata*, que, sin embargo, se distinguían por tener manchas amarillas más vivas sobre un fondo más oscuro que el de los individuos de Kiel. Todos tenían espiguillas calcáreas en la piel, y es de suponer que la desigualdad en el agua y su salobridad es la causa de esta diferencia, aunque se opone á tal suposición la falta de cuerpos calcáreos en individuos de una pequeña ensenada de la isla de Samsøe, más próxima aun al

mar del Norte que el pequeño Belt. Creemos que la fuerte corriente en el grande y pequeño Belt, es sobre todo una condición importante de la mayor semejanza de su forma con las de la zona del mar del Norte comparadas con formas de animales que habitan para transformarse también en la parte occidental del Báltico.»

Dejemos á un lado las causas de la existencia ó falta de aquellos cuerpecitos calcáreos, y atengámonos al hecho. Vemos una cualidad que una especie tiene en común con todas las demás de su género y que desaparece bajo influencias desconocidas; vemos como se forma una variedad que solo necesita un aislamiento completo del área de dispersión de su especie ordinaria para transformarse también en especie: la existencia de cuerpecitos calcáreos, hace suponer una actividad muy enérgica y particular de las celdas de la piel, actividad que debe tomarse en consideración, lo mismo que otros miles pequeños detalles que sirven para distinguir las especies de plantas y animales poco desarrolladas. Estos últimos nos darán aun, más de una vez, ejemplos chocantes de la nulidad de los llamados caracteres de especie.

### LOS EOLIDIDOS—ÆOLIDIDÆ

La tendencia de la piel dorsal á formar excrescencias verrugosas, se manifiesta en algunos géneros de tal modo, que se los ha reunido en la familia de los eolididos, cuyos órganos respiratorios son aquellos apéndices y papilas dorsales.

### LOS DENDRONOTOS—DENDRONOTUS

Este género se distingue por los apéndices arboriformes dispuestos simétricamente. La especie *dendronotus arborescens* (fig. 309), muy común, es uno de los gimnobránquios más bonitos. Llega á una longitud de casi 0",03 y medio, y se reconoce fácilmente por su color rojo carnoso. Su cuerpo es muy enjuto y se adelgaza poco á poco hacia atrás; su mayor adorno son los arbolitos, que forman un semicírculo de 7 á 9 por encima del borde anterior de la cabeza, y de 5 á 6 pares á lo largo del dorso. También los tentáculos tienen un tronco ramificado en el que pueden recogerse. El pié es más estrecho que el dorso y truncado en su parte anterior; sus bordes laterales se estrechan á veces de tal modo que se presenta como una quilla aguda. El animal prefiere trepar por las delgadas ramas de las algas, y á menudo sube hasta la punta, levantando libremente la parte anterior del cuerpo para moverse á uno ú otro lado, ó buscar un objeto sólido que le facilite continuar su marcha. Meyer y Mœvius vieron al dendronoto con menos frecuencia que otros gimnobránquios, adherido tranquilamente á la pared del acuario. Cuando nada en la superficie, el pié se ensancha mucho, ó sus bordes laterales se acercan, formando la planta un surco. Al nadar, los arbolitos dorsales penden oblicuamente hacia afuera y hacia abajo: cuando el caracol reptan con el cuerpo estirado en línea recta, se inclinan ligeramente hacia atrás, y si este dá una vuelta, sepáranse en todas direcciones. Por sus movimientos ligeros, por su color y forma graciosa de los arbolitos, este dendronoto es uno de los animales marinos más bonitos.

Cerca de Kiel se le encontró, con más frecuencia en invierno, en los árboles puestos en la parte interior de la ensenada para la cría de mitilos, y se conservaba muy bien en acuarios llenos de plantas frescas y en descomposición. Es generalmente bastante común en las costas septentrionales, y yo mismo le he encontrado en las islas de Feroe.

Los naturalistas citados no pudieron confirmar la noticia del zoólogo inglés Grant, respecto á que el *dendronotus arborescens* puede producir débiles sonidos; pero como se asegura lo mismo de otro gimnobránquio (*æolis punctata*), parece que hay en esto algo de verdad. Se supone que los duros órganos bucales producen estos sonidos.

### LOS EÓLIDOS—ÆOLIS

Este género, numeroso en especies, que forman el núcleo de la familia, tiene por carácter principal las papilas dorsales dispuestas simétricamente y que son de un grande interés fisiológico á causa de su estructura. En cada papila se extiende un tubo que por su naturaleza parece ser una parte del hígado y está en comunicación con el canal alimenticio, ramificado en forma de árbol. Hacia la parte superior de la papila, el tubo del hígado se comunica con unas verruguitas pequeñísimas de las que puede salir un hilo que al punto produce escozor y probablemente sirve de medio de ataque y defensa. La figura 310 representa el eolis papiloso.

Entre las especies de eolidos de la ensenada de Kiel, Meyer y Mœvius han descrito más minuciosamente este eólido papiloso, que en el citado punto alcanza más de 0",05 de longitud; pero se encuentran en las costas inglesas individuos gigantes de hasta 0",15 de largo. Su color es por lo regular un gris pardo, y su género de vida el siguiente: trepa con lentitud y permanece á menudo inmóvil; en el estado de descanso se recoge, baja los tentáculos posteriores y deja pendientes las papilas. Las puntas de los lóbulos del pié y de la parte posterior del cuerpo solo sobresalen de las papilas cuando el animal reptan estirándose. Si se le pone de espaldas contraerse mucho, se enrosca como un erizo y cubre la región ventral de papilas. Sube con menos frecuencia que otros eolidos para nadar.

Su alimento se compone de sustancias animales, y sobre todo le gustan las actinias; si encuentra un individuo pequeño de la especie actinia plumosa, comienza por practicar en el borde del pié un agujero semicircular que va ensanchándose siempre más; luego recoge, con la boca dilatada, todo el resto de la presa y la devora poco á poco, sin que se vean los movimientos exteriores producidos por la deglución. Cierta tarde un gran eólido papiloso estaba cerca de una actinia plumosa, casi tan corpulenta como él, y vióse como introducia su boca en el borde del pié de su víctima. Apenas había comenzado su banquete, cuando se acercó un segundo y, por fin, un tercer compañero para tomar parte en el festín. Al cabo de cuatro horas no quedaba ya ningún vestigio de la actinia. Los naturalistas citados creen probable que el eólido ocupado en devorar su presa, atraiga á sus compañeros por la saliva que segregan comiendo. Para buscar su alimento, los tentáculos anteriores le prestan buen servicio; palpa en todas las direcciones y se retira bruscamente al tocar la presa; mientras que no lo hace cuando se encuentra con otro eólido ó cuando toca el fondo del vaso. Tan luego como los tentáculos han tocado el alimento, la boca se dirige hacia ellos. Mientras el animal come, el cuerpo está recogido y descansa, las papilas ligeramente sobrepuestas y encorvadas.

Sobre la reproducción del eólido papiloso se refiere lo siguiente. Algunos animales que desde mediados de enero vivían en el acuario, depositaban en febrero sus huevos en la pared de vidrio. Estos son esféricos, la yema es blanca ó ligeramente rojiza. Forman un cordón que se halla en una faja mucosa, clara como el agua, por medio de cuyo borde toda la masa se fija en plantas, piedras y otros efectos. El 15 de marzo un individuo depositó un cordón en forma de una espiral encorvada de tres circunvoluciones. El 2 de mayo un